

apuntes biográficos sobre georges canguilhem

Georges Canguilhem nació en 1904, en el seno de una familia de campesinos-artesanos. Llegó a París, como muchos otros, para estudiar en la Escuela Normal Superior. Entró como alumno en ese lugar gracias a lo que funcionaba bastante bien en aquella época: la escuela pública tenía los medios para llevar a la realidad el elitismo republicano.

En la Escuela Normal Superior, Georges Canguilhem fue condiscípulo de Jean-Paul Sartre, Jean Hyppolite, Daniel Lagache, Raymond Aron, con quien mantuvo una amistad que duraría hasta la muerte de este último.

Después de la Escuela Normal Superior, Georges Canguilhem obtuvo la agregación⁽¹⁾ en filosofía y enseñó en algunos liceos; más tarde emprendió sus estudios de medicina, los que terminó en 1943 con una tesis de medicina para la que no requirió dirección; se trata de una obra filosófica en un pequeño volumen (*Essai sur quelques problèmes concernant le normal et le pathologique*) que apareció dentro de una obra filosófica mayor. Esta tesis de doctorado en medicina fue sostenida por él ante la Facultad de Medicina de Estrasburgo, adicionada a Clermont-Ferrand cuando la adhesión de Alsacia en 1940). Evocar esa fecha de 1943 es evidentemente la ocasión para decir una palabra sobre eso que mencionaba hace unos momentos Bernadette Bensaude-Vincent⁽²⁾.

* Profesor de la Universidad París X, Nanterre. Este texto es un fragmento de su intervención en el homenaje a Georges Canguilhem, realizado el 18 de noviembre de 1995 en la Cité des Sciences et de l'Industrie, La Villette, París.

1. En el sistema educativo francés, la agregación es el concurso por el que tienen que pasar quienes quieren ser profesores en la enseñanza secundaria o, en derecho, medicina y farmacia, los que quieren enseñar en la Facultad. (N. del T.).

2. "No hay que olvidar que Georges Canguilhem se comprometió desde muy temprano con el movimiento político de su época y más tarde con la resistencia".

En 1940, siendo profesor de liceo en Toulouse, Georges Canguilhem presentó la dimisión de su cargo en la enseñanza para no tener un vínculo tan estrecho con el Estado francés. Algunas semanas o algunos meses más tarde sucedió que su amigo y condiscípulo en la Escuela Normal Superior Jean Cavaillès, gran figura de la resistencia —quien fuera fusilado en 1944 por los alemanes—, fue llamado a La Sorbona para reemplazar a un profesor a quien los acontecimientos de 1940 habían sorprendido en América Latina y no había vuelto a Francia. Georges Canguilhem fue entonces invitado, sin haberse graduado aún, para reemplazar a Cavaillès en la Universidad de Estrasburgo y durante este período se convirtió en una gran figura de la resistencia en Puy-de-Dôme, en la región de Auvergne, en el Macizo Central, es decir, en una región de Francia donde la resistencia fue particularmente activa. Este antimilitarista de siempre y este pacifista de la preguerra, como muchos alumnos de Alain y como Alain mismo, no había sido conducido por pacifismo hacia la justificación de la colaboración —como otros alumnos de Alain que habían estado tentados de hacerlo—, sino que optó por llegar a ser un combatiente. Pienso que eso ha marcado la personalidad de Canguilhem, aunque más tarde él fuera extraordinariamente discreto respecto a este período de su vida y respecto al género de actividades que había realizado. En todo caso, lo que yo puedo decir, es que hasta estas últimas semanas, hasta el fin de su vida Georges Canguilhem ha sido de los que no han encontrado retrospectivamente excusa ni razón alguna para pactar con el Régimen de Vichy ni con aquellos que de una u otra manera lo habían servido. Pienso que aquí se trata de algo que hace parte de la fidelidad del personaje y de lo que era para él un cierto número de reglas éticas imprescriptibles.

Comprendido este punto, vuelvo sobre su carrera intelectual que se confunde en buena parte con su carrera universitaria. En todo caso, después de la liberación él se encontró en la Universidad de Estrasburgo reintegrado en ese lugar que él abandonó más tarde para convertirse en Inspector

General de Filosofía, función que ejerció durante varios años. Fue en ese momento cuando sostuvo su tesis de filosofía, una obra breve en número de páginas, pero densa en su contenido: **La formación del concepto de reflejo en los siglos XVII y XVIII**⁽³⁾. Esta tesis la presentó y la defendió bajo la dirección de Gastón Bachelard. A este último, repitámoslo, Canguilhem lo sucedió en la cátedra de Filosofía de las Ciencias en La Sorbona, cuando aquél se jubiló. Al mismo tiempo, Canguilhem asumió la dirección del Instituto de Historia de las Ciencias.

Además de estos dos textos que acabo de mencionar, la obra publicada de Canguilhem se compone de un número de páginas que, después de todo, no representa un volumen considerable y que constituyen exclusivamente compilaciones de artículos; compilaciones en las cuales el propio autor ha reunido cierto número de escritos aparecidos en diversas revistas: **El conocimiento de la vida** (1952)⁽⁴⁾, que ha tenido varias ediciones aumentadas; **Estudios de historia y filosofía de las ciencias** (1968)⁽⁵⁾.

3. Traducción al español de Luis Alfonso Paláu C., hecha a partir de la edición francesa de 1955. Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, Seminario Permanente de Historia de la Biología. Medellín, marzo 1992. (Con este libro sucedió lo mismo que con *El conocimiento de la vida*. Tanto del uno como del otro se publicaron traducciones en español completamente inservibles y fue esa la razón para emprender una nueva traducción).

Nota: Las traducciones que referimos en las notas 7, 8, 9 y 10 fueron reproducidas en copias dactilografiadas gracias al apoyo del COMITE DE INVESTIGACIONES Y DESARROLLO CIENTIFICO, CINDEC, de la Universidad Nacional y pueden ser consultadas en las bibliotecas UNID y de Arquitectura de la misma universidad.

4. Traducción al español de Luis Alfonso Paláu C., hecha a partir de la edición francesa de 1980. Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, Seminario Permanente de Historia de la Biología. Medellín, septiembre de 1992.

5. Traducción al español de Luis Alfonso Paláu C., María Cecilia Gómez B. y María Luisa Jaramillo, a partir de la edición francesa de 1983. Universidad Na-

michel fichant*

Traducción y notas por

JORGE MARQUEZ VALDERRAMA

y, por último, **Ideología y racionalidad en la historia de las ciencias de la vida** (1977) ⁽⁶⁾. Conviene mencionar también que en 1966 apareció, bajo el título simple de **Le normal et le pathologique** ⁽⁷⁾ una reedición de la tesis de medicina de 1943, aumentadas con «Nouvelles reflexions sur le normal et le pathologique» y seguidas de un curso de 1962 y 1963 (que por lo demás es el primer curso de Canguilhem que yo seguí).

La marca de Georges Canguilhem se transmite por vías diferentes de la de sus libros. También por la vía de sus libros, pero ella se transmite todo el tiempo mediante la enseñanza: fue un profesor de una presencia siempre excepcional. La otra vía es la de la dirección de trabajos, de investigaciones y de tesis. Sin pretender ser exhaustivos se puede indicar algunos nombres que permiten mostrar la diversidad de recorridos y al mismo tiempo una cierta unidad de preocupaciones críticas dentro

de lo que se produce a partir de Canguilhem y en aquellos que pueden vanagloriarse de haber recibido su apoyo y su estímulo. Se puede contar la obra de François Dagognet ⁽⁸⁾. También la obra de Michel Foucault, aunque él no preparó su tesis **Historia de la locura en la época clásica** ⁽⁹⁾ bajo la dirección de Georges Canguilhem, este último sí fue el ponente; más tarde, Michel Foucault no perdió oportunidad para enunciar su deuda hacia Canguilhem: una lectura paralela de los escritos de uno y de otro permite comprender bien lo que aquí se quiere decir. Se puede citar también —el interesado lo ha recordado él mismo, no hace mucho, en un artículo publicado después de la muerte de Canguilhem— en el dominio de la sociología, el nombre de Pierre Bourdieu.

Tres nombres que manifiestan en qué nivel se sitúa la incitación a pensar, la incitación a investigar resultante de las obras y de las enseñanzas de Canguilhem.

cional de Colombia, Sede Medellín, Seminario Permanente de Historia de la Biología. Medellín, julio de 1992.

6. Traducción al español de Luis Alfonso Paláu C. y María Cecilia Gómez B. Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, Seminario Permanente de Historia de la Biología, Medellín, julio de 1992.

7. Traducción al español de Ricardo Potschard, a partir de la edición francesa de 1966: México, Siglo XXI, 1971.

Nota: Michel Foucault deseaba dar un texto nuevo a la *Revue de métaphysique et de morale* que consagró un número especial a su maestro, Georges

Canguilhem. Enfermo, sólo pudo modificar el prefacio que había escrito para la traducción norteamericana de *Lo normal y lo patológico*. Envío su texto, "La vida: la experiencia y la ciencia", a finales de abril de 1984; éste fue el último que él diera a su editor. En nuestra ciudad apareció en español, traducción por Luis Alfonso Paláu, en *Sociología* Unaula 18, Medellín, Unaula, junio de 1995, pp. 7-16.

8. También gran parte de la obra de François Dagognet se ha conocido en nuestra ciudad en español por las traducciones de Luis Alfonso Paláu C. y María Cecilia Gómez.

9. Traducción al español de Juan José Utrilla: México, Fondo de Cultura Económica, 1967.